

Proyecto "Historia de dos ciudades hermanadas: Corato y Grenoble

Webinar organizado por la asociación Atelier Généalogique el 24 de septiembre de 2021:

“Where do we go from here ?”

"¿Cómo pueden los descendientes de emigrantes contribuir a la documentación de la historia de la emigración, colaborando en programas académicos?"

(Los números que aparecen a continuación corresponden a la hora de la grabación del seminario web)

Intervención de **Stéphane Mourlane**, profesor de historia contemporánea, Universidad de Aix Marseille, especialista en migraciones italianas

00.28.39 « **Memorias e historia de la migración entre Italia y Francia** »

Gracias, James. Buenas tardes a todos. En primer lugar, me gustaría agradecer a James Smith la invitación y la iniciativa de este seminario web y me gustaría enviar un saludo amistoso a mis colegas Catherine y Matteo, así como al profesor Salvemini.

Mi charla de esta noche versa sobre los recuerdos y la historia de la migración entre Italia y Francia. Quiero hablar del interés del proyecto "Historia de dos ciudades gemelas: Corato y Grenoble" desde el punto de vista de la memoria y la historia de la historiografía de la migración italiana en Francia.

Francia ha sido uno de los principales destinos de los emigrantes italianos desde finales del siglo XIX. La nacionalidad extranjera más importante en Francia hasta los años 60, los italianos eran los más numerosos en 1931 con más de 800.000 personas. Están asentados en toda Francia (como puede verse en el mapa): en la región de París, en el sur de Francia, en Lorena, en Lyon y, por supuesto, en Grenoble. Como todos saben, Grenoble es la ciudad que la mayoría de los coratinos eligieron como punto de llegada de la inmigración a Francia, especialmente en los años 20.

En la opinión pública de Francia e Italia, este pasado suele olvidarse o distorsionarse. En Italia, la memoria colectiva de las migraciones está marcada por las concepciones del pasado de esta emigración entre, por un lado, el mito positivo de la emigración como símbolo de la gran Italia expansionista y colonizadora y, por otro, una visión pesimista y dramática de una emigración de pobres mal recibida en los países de destino. Desde este punto de vista, la emigración miserable se percibe como una hemorragia, un símbolo de la debilidad de la nación.

Pero desde los años setenta, y sobre todo desde los noventa, Italia se ha convertido en un país de inmigración con el auge de los sentimientos xenófobos, y en este contexto asistimos a un movimiento de, digamos, renacimiento de la memoria sobre la emigración italiana. El vínculo entre emigración e inmigración es a menudo explícito. Podemos referirnos aquí al libro de Gian Antonio Stella publicado en 2003 con el explícito título de "*L'Orda. Cuando los albaneses eran nosotros*", que es un

poco como el título del dossier de inmigración coratino "*Cuando los inmigrantes ilegales eran nosotros*".

Otro ejemplo son los museos: hay muchos que tratan sobre la emigración italiana (como puede verse en el mapa). Algunos museos tienen vocación nacional, como en Roma, en el Vittoriano, o en Génova, en la Commenda di San Giovanni di Pré, inaugurada en 2011 para conmemorar el 150 aniversario de la unidad italiana, pero que ahora está cerrada por reformas. Matteo conoce bien este caso y podría hablar de él mejor que yo. En cualquier caso, también hay muchos museos regionales. Esta dimensión regional -y Matteo y el profesor Salvemini ya han hablado de ella- es muy importante en Italia en la relación con los italianos en el extranjero. Podemos hablar de esto más adelante en la discusión.

Por el momento, me gustaría destacar dos puntos. Muchos de estos museos establecen un vínculo entre la emigración y la inmigración: son museos de la emigración como el de Génova: vea estos carteles. Otro punto interesante para nosotros esta tarde es que estos museos destacan la migración transoceánica hacia las Américas en particular con escenografías y documentos; la migración en Europa y en Francia no es muy visible en estos museos.

En Francia, incluso desde el fin de la migración desde Italia en los años 60, los italianos han permanecido invisibles durante mucho tiempo. Los franceses presumen ahora de su proximidad cultural con los italianos. Los italianos son nuestros primos latinos, son menos diferentes que los nuevos inmigrantes del norte de África: este es el sentimiento dominante. Es cierto que ya no realizan manifestaciones ostentosas de su italianidad, abandonan en su mayoría el uso de la lengua italiana fuera del hogar, así como las prácticas religiosas y de vestimenta de su lugar de origen.

Luego, en los años 70, hubo algunas manifestaciones de la memoria de la emigración italiana. Por ejemplo, la canción de Serge Reggiani - *l'Italian* - Reggiani es el hijo de un antifascista de Reggio Emilia que llegó a Francia en 1930. La cantante evoca el regreso a casa de un emigrante con una historia caótica. En esta canción en francés e italiano, escuchamos todas las dificultades de la migración y el apego de los migrantes a su país de origen. Unos años más tarde, en 1978, Matteo ya había mencionado el libro de François Cavana, "*Les Ritals*", sobre su juventud en Nogent-sur-Marne, cerca de París, donde había una gran comunidad italiana. El libro ha sido bien recibido por la crítica y está siendo adaptado para una película de televisión.

El recuerdo de la emigración italiana resucitó, digamos, en aquellos años también gracias a la popularidad de una importante figura del mundo del deporte: Michel Platini, el mejor futbolista francés de los años 70 y 80. Cuando se incorporó al club Juventus de Turín, la prensa francesa destacó que se trataba de un regreso al país de sus padres. De hecho, fueron sus abuelos los que llegaron a Francia en Lorena, una de las principales zonas de emigración. Sin embargo, Platini aparece como un símbolo de la integración, realmente. Desde finales del siglo XX, el contexto parece haber cambiado: si el multiculturalismo sigue siendo objeto de debate en Francia, ahora parece menos negativo.

Al mismo tiempo, existe una fuerte demanda social que se refleja en la frecuente mención del "deber de memoria". En este contexto, los descendientes de emigrantes quieren redescubrir su propia historia, verla y conocerla. Los franceses de origen extranjero se reúnen en torno a los lugares de la memoria, como decía Pierre Nora.

Lugares de memoria para conmemorar el momento de la migración. En el caso de la inmigración italiana, no es baladí que el momento en que se inicia la conmemoración se corresponda con el final del proceso migratorio.

Una vez resuelto el problema de la integración, las personas de la misma procedencia pueden mirar hacia atrás con más serenidad y rendir homenaje a quienes hicieron posible su presencia en Francia y también pueden cultivar, digamos, su italianidad. En estas condiciones, se organizan cursos de idiomas, conferencias, viajes a Italia y otras actividades propuestas por el Instituto Italiano de Cultura de París, el Instituto de Lyon y el de Marsella, pero también los veintisiete comités de la Sociedad Dante Alighieri de Francia (hay uno en Grenoble). Estos comités han llegado a un público más amplio, a menudo compuesto por descendientes de emigrantes que desean saber más sobre el país de sus padres, abuelos y bisabuelos.

Otro elemento que podemos destacar es que las asociaciones son muy activas en la creación de hermanamientos entre ciudades francesas e italianas que establecen vínculos transnacionales entre las comunidades de acogida y de origen. Como todos saben, existe un hermanamiento entre Corato y Grenoble, y la asociación de residentes de Corato en Grenoble es muy activa.

Además, se multiplican las exposiciones sobre el tema de la inmigración italiana, con una dimensión local, como *"Un air d'Italie"* en Grenoble en 2011. También podemos mencionar la exposición *"Ciao Italia - un siglo de migración italiana en Francia"* en el Museo Nacional de Historia de la Inmigración de París en 2017, que cuenta la historia de la migración en Francia por primera vez a escala nacional. Me gustaría decir que esta exposición está actualmente de gira en Francia, y también en Italia en italiano. Puede ponerse en contacto con el Instituto Francés de la Embajada de Francia en Roma para organizar una visita gratuita a la exposición itinerante *"Ciao Italia"*.

También me gustaría señalar que en el mundo del arte hay muchas otras iniciativas que contribuyen a reavivar la memoria de la emigración italiana en Francia, como la exposición itinerante *"Ciao Italia"*. En 2010, una obra dramática recuerda la masacre de Aigues-Mortes. El libro del historiador Gérard Noiriel es la base de este trabajo y me gustaría decir que, en el marco de una memoria idealizada, el episodio fue olvidado durante mucho tiempo en Francia.

También podemos mencionar el espectáculo italiano "Cuando los emigrantes éramos nosotros". Esta iniciativa ha sido puesta en marcha por Rocco Femia, dinámico director de la revista Radici, publicada por Editalia en Toulouse, cuyo objetivo es dar a conocer la cultura italiana en Francia y la historia de la inmigración italiana. También hay otras revistas como *"La Voce"*, "revista de los italianos en Francia", *"Focus In"*, que pretende promover todo lo italiano en Francia ("promover todo lo italiano en Francia"). Con más tiempo, podría hablar de los programas de radio, los documentales de televisión, las películas en las salas o incluso los festivales de cine italiano en diferentes ciudades francesas. Hay uno en Grenoble.

Sólo quiero presentar dos historietas recientes: una, *"Bella Ciao"*, sobre italianos en Lorena, y la otra, "Where do we go from here?"

sobre una familia siciliana en Grenoble. Para más detalles sobre la memoria de las migraciones entre Francia e Italia, me gustaría señalar el artículo que escribimos con Matteo Sanfilippo en la revista "Hommes et Migrations" y que puede leer en línea: puede ver la dirección en línea en la diapositiva.

Es el momento de decir y subrayar que los historiadores han contribuido a la memoria colectiva en Francia y en Italia. Debemos recordar que la historia y la memoria no se oponen entre sí: esto es muy importante. La memoria es a la vez fuente, archivo y objeto de estudio para los historiadores, y como ya he dicho, la historia forma parte de la memoria colectiva. No voy a dar una conferencia esta noche sobre la historiografía de la migración italiana. Puede leer los ensayos de Matteo Sanfilippo, en particular el escrito con Michele Colucci "Guida allo studio dell'emigrazione italiana". Puede descargarlo en línea desde el sitio web de los Archivos Históricos de la Emigración Italiana.

Esta noche sólo quiero hacer algunas observaciones que me permitan comprender el interés historiográfico del proyecto "Historia de dos ciudades hermanadas: Corato y Grenoble".

La primera observación es que los historiadores italianos se interesan desde hace tiempo por la emigración y los franceses por la inmigración; y que ahora estudian, a menudo juntos, la migración en una perspectiva transnacional que vincula las zonas de salida y de llegada. Los títulos de los libros de los historiadores son significativos para la migración italiana, como el libro de Paola Corti y Matteo Sanfilippo, "Italia y la migración". Y añadiría que en Francia, la historia de la migración ya no es sólo una historia de integración, es una historia más global, una historia de circulación entre los dos países.

La segunda observación se refiere a la dimensión regional de los estudios, tanto en Francia como en Italia, y es evidente que las regiones de Corato y Grenoble no son las más estudiadas por los historiadores. Digamos que la obra está abierta. La tercera y última observación es el cambio de escala de los estudios sobre la emigración.

Durante mucho tiempo, los estudios se centraron en los movimientos colectivos, en las migraciones masivas; ahora, los historiadores intentan estudiar los itinerarios y trayectorias individuales o familiares para comprender mejor la experiencia de los migrantes. Esto no es fácil, y desde este punto de vista, la genealogía, el trabajo de los genealogistas, puede ser muy útil.

Por lo tanto, el proyecto de la asociación Atelier Généalogique me parece un trabajo oportuno sobre la memoria colectiva de las migraciones en Francia. Gracias por su atención.

01.07.50 Stéphane Mourlane

Hay una pregunta de Rosalba Palermi, una pregunta sobre la emigración de Calabria.

01.10.08 Stéphane Mourlane

Yo añadiría que los sureños emigraron principalmente a las Américas. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la emigración italiana a Francia era una emigración del norte de Italia. Pero después de la Segunda Guerra Mundial, la emigración italiana a Francia es una emigración del sur porque los italianos del norte emigraron a otros países europeos más interesantes, con mejores equilibrios, como Alemania e Inglaterra, etc.

01.13.01 Stéphane Mourlane

Como he dicho antes, la historia de la emigración de Corato a Grenoble no está realmente estudiada.

Pienso en un artículo de nuestro colega y amigo, Eric Vial, sobre la inmigración coratina en Grenoble, pero no hay muchos estudios.

01.13.58 Stéphane Mourlane

Yo añadiría que la historia cultural de la migración es siempre una competencia, digamos.

Hemos hecho la historia política, la historia social y la historia económica de la migración. Queda por hacer la historia cultural.